



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10890

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 20 DE FEBRERO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Oumay 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura. Arados de doble vertedera, bombas de gran rendimiento, máquinas para panaderías, Norias especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abaca y metálicos, vías férreas con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básulas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLANA, 12

Crónica Madrileña.

SUMARIO: La marcha de Wad-Ras y Covadonga.—Una resolución.—Consideraciones.—Quejas injustificadas.—El baile del Circulo de Bellas Artes.—Maria del Carmen.—Alteras del honor.

Las corporaciones todas y el pueblo madrileño en masa, han rivalizado estos días en celo para agasajar a los expedicionarios; a esos soldados menuditos que si en edad y presencia no podrían competir con la memorable infantería que combatió en Flandes, no pueden verlos en brava, sobriedad, nobleza.

Parece increíble que esos batallones de jóvenes barbilampiños alejados de sus hogares tan ferocemente, en tierras donde el clima, la enmarañada selva y el escabroso monte son enemigos formidables, luchan y venzan a hordas de seres corpulentos, conocedores del terreno que pisan y avezados a la fatiga.

Y es que como nuestros soldados poseen un corazón henchido de bravura y de santo amor a la Patria, tienen confianza en sus fuerzas y fe en la causa que defienden. Ambas cosas, en lo más crítico de la lucha, les hacen desconocer los desmayos y tener presente el juramento prestado a la Bandera que rida y la empresa a ellos encomen-

dada por los millones de almas que se sienten orgullosas de contar los entre los suyos; y como en los momentos más sublimes esos recuerdos vienen a sus mentes, perecen en el combate o salen victoriosos.

Hablar del entusiasmo del pueblo de Madrid, de las pruebas de cariño dadas al ejército y de la sed de pelea demostrada por los hijos de la patria con motivo de la marcha de los batallones de Wad-Ras y Covadonga, es no decir cosa nueva. En los pueblos de escasa vecindad y en las ciudades más populosas hanse presenciado idénticos cuadros que en la capital de la Nación. En todas partes el entusiasmo no ha tenido límites, se ha desbordado, y ha hecho ver el amor que aun tenemos a nuestras tradiciones y lo mucho que todavía podemos hacer.

Unos pedían que la fiesta carnavalesca se trasladara al Retiro y otros que se suprimiera este año con motivo de la guerra. Las autoridades no sabiendo a quien atender, y teniendo en cuenta las quejas más o menos justificadas hechas por determinadas colectividades, y el poco tiempo de que se disponía para hacer preparativos, optó por respetar la costumbre dejando que las carnestolendas continuasen siendo lo que años anteriores.

Si el carnaval en Madrid no había de ser un trasunto de lo que fue en la ciudad encantadora de los Dux, o del que hoy se celebra en Niza, debemos aplaudir la determinación de nuestras autoridades. Obrando así llegará muy pronto la fecha de su muerte; pretendiendo suprimirlo era muy probable que en años sucesivos tomara mayores vuelos y su vida fuera más larga.

Por esa razón, a nuestro juicio, no procedía la supresión del carnaval este año; el argumento de

que esa fiesta debía celebrarse para no originar al comercio perjuicio, nos parece inocente y hasta falta de razón.

Las domésticas vestidas con trajes de sus señoritas, los horteras arrastrando percalinas, los mozos de cuerda envueltos en esparto y con las caras lizadas de betún, y los cojos, mancos, ciegos, tullidos, más o menos auténticos, luciendo blancos calzados y almidonados enaguas, adornados con mil cintos y alarmando el espacio con los ruidos sonidos de destemplados instrumentos, al comercio no dejan utilidad alguna.

Los disfraces de esteras y percalinas, que son los que hoy en las calles vemos, cuestan muy poco, y por lo tanto el producto que dejan es tan pequeño, que el industrial apenas había de notarlo si dejara de ingresar en sus cajas.

El pasado año vimos todos lo mucho que en Madrid puede hacerse para que la decadente fiesta sea digna de una población civilizada y de resultados positivos al comercio en general. Por qué este año no se repitió lo que en el anterior se hizo? Al comercio, más que a nadie, corresponde tomar iniciativas. El debe ser el primero en trabajar porque el carnaval estropeado de hoy sea suprimido o implantado ese otro elegante en que se derrocha el dinero a porfía.

Se quejan de que en las moradas de los grandes no se celebren bailes de trajes, pues ya que en sus manos no está conseguirse de esas fiestas, trabajen en pro de lo que para ellos es factible y que puede compensarles de las pérdidas lamentadas.

La pulcritud y honestidad del carnaval, puede decirse que hoy está reducida al baile que anualmente da el Circulo de Bellas Artes.

El de Escritores y Artistas que recordaba algo los célebres del Conservatorio y los que algunas

sociedades daban en los teatros, está hoy en decadencia. Así que solo los celebrados por ese puñado de hijos de Fidiyas y Apoles, merecen atención.

Este año, como los anteriores, las señoras son obsequiadas con trófeos artísticos de nuestros mejores pinceles.

La fiesta promete superar en esplendor a las de otros años. La sociedad ha tenido una idea que ha sido bien acogida, por todos, a las damas se regalarán medallones de plomo, cuyos modelos han sido hechos por Marinas, Panera, Añja, Carretero y otros, y con ellos una pañeta para la rifa de varios centenares de panderetas pintadas por los socios del círculo.

Otra nueva valiosa prueba ha dado el Sr. Fallu y Codina de su talento como dramaturgo que sabe llegar a cotas tan altas sin recursos de relleno, y como literato finísimo y delirado.

Su nueva obra «Maria del Carmen», ademas de una manera indudable el nombre del traidor con «La Dolores» el argumento es sencillísimo pero hermoso, humano; nada de tesis sociológicas y de problemas de peligrosas resolución. Se reduce a una historia de amor y de honra, de la fuerza murciana, que se disputan el cariño de la joven Maria del Carmen. Toda la obra esta rebosando pasión y sentimiento: la verdad dramática no desaparece ni en una sola escena. El desarrollo, a pesar de la sencillez del asunto y del sentimiento en que están enraizados los hechos, es vigoroso, y el desenlace, es sublime, de una hermosura que encanta y subyuga.

Los cuadros de costumbres en que abunda, son de gran verdad, y dan ambiente a la obra.

«Maria del Carmen», con sobrada justicia, ha sido colocada muy por encima de «Miel de la Alca-

ria», pero sin acercarla demasiado a «La Dolores».

La otra novedad teatral ha sido «Altezas del honor», estrenada en La Comedia, también con lisonjero éxito.

Sin que su autor, el Sr. Novó y Colson, haya alcanzado un triunfo como el que le proporcionó «La Bofetada», no debe estar descontento de la acogida dispensada.

La obra está empujada de muy buenos efectos dramáticos, pero su desarrollo peca de breve, de precipitado, y los personajes, excepto el del protagonista, están un tanto desdibujados. Todo por haber colocado en tres actos lo que para estar como debe necesitaba cuatro.

El asunto es altamente simpatizable. Un hijo fogoso y noble militar, que lucha por salvar de la esclavitud el honor, no manchado de su madre.

JULIO ABRAHAM

Madrid 19 de Febrero de 1896.

TIJERETAZOS

Un periódico que viene recomendando la unión de todos los españoles y el olvido de la política, se pone a la hora de la política, da el siguiente ejemplo de lo que puede hacer: «La disidencia, el grupo que, dando origen a un pseudo partido conservador, después no es otra cosa, que el cadáver de un embrionario feto enterrado por la ambición, la deslealtad y la apostasía, galvanizado por secretas corrientes que, desde hace tres años, se desarrollan en la sombra de El Tiempo».

No hay duda que, por eso, media no llega pronto a la unión que el colega recomienda, con el adiós, todas las Mañana, por la noche, lo más tarde.

Pero no queda ahí la cosa.

ERNESTO MALTRAVERS

149

Al separarse Ferrera de su tío, tomó el camino de la casa de Ernesto. Esta se hallaba ausente, pero aquel no necesitaba de su presencia para establecerse en la casa con toda comodidad. Tenía a su disposición libros en abundancia, mas él, nunca lea por entretenimiento. Se arrellanó en un sillón y se ocupó formando nuevos planes de intrigas hasta que llegó Maltravers.

—¿Qué te pasa, Ernesto? ¿qué cambiado estás!

—He padecido mucho, pero ya me voy restableciendo. Así como los médicos generalmente recomiendan a los enfermos la mudanza de aires, yo voy a probar con la mudanza de hábitos. Ahora debo ser hombre activo, la acción es la condición precisa de mi existencia y voy a abandonar los libros. Me encontráis desempeñando un nuevo papel.

—¿De qué manera?

—El papel de hombre público; he entrado en el parlamento.

—Me dejáis admirado! Esta mañana he leído los diarios; no he visto que haya ocurrido ninguna vacante, ni que haya habido elecciones.

—Todo se ha arreglado por medio del procurador y del banquero; en otros términos, he tomado asiento en la cámara como representante de un *bourgeois*.

—Así, a lo menos, se evita el fastidio de los con-

148 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

respecto a ti, pienso que en tus intereses y los míos vengan a ser unos mismos. Es muy probable que yo no tenga hijos varones y así es que el título podrá recaer en ti. Además, quiero autorizarte para que gires algunas letras contra mí hasta el monto de una cantidad racional, pues bien sé que los jóvenes tienen sus gastos indispensables. Te recomiendo que seas prudente, y si quieres adelantar en el mundo, nunca le dejes ver al mundo que te hallas falto de recursos. Basta por ahora, adiós.

—Os doy las más sinceras y cordiales gracias.

—Calla... vuelve a sondear un poquito a lord Saxingham; yo quiero y debo obtener esa frustración, me va de punto. Al pasó que Templeton decía esto, se despedía de su sobrino, emprendiendo su camino hacia la esquina de Hyde pare, donde le esperaba el coche, entregado enteramente a sus reflexiones. Luego que llegó a la calle de entrada de su villa, columbró a la hija de su mujer que, atravesando por la pradera, salía a recibirle. Su corazón se enterneció, y apeándose del coche se entregó a acariciar a la niña, a jugarle, a reírse con ella; a un padre no le nubieran encantado tanto sus gracias.

«Lumley Ferrera es muy capaz de hacerme honor, decía entre sí con cierta inquietud, pero no hay estabilidad en sus principios, con todo, su franqueza indica un buen corazón».

ERNESTO MALTRAVERS

145

con una mirriña del que había usado anteriormente) y bien Lumley, has visto a lord Saxingham?

—Si señor, y, aliento mucho decirlo.

—Ya lo sabía, yo, interrumpió Templeton, ya lo sabía yo. No hay que esperar aquí el momento, en los hombres, elevados, ni tampoco el más mínimo deseo de honrar la virtud!

—Perdonad... lord Saxingham ha confesado que le será muy grato favorecer vuestras miras, que no os nega un hombre que sea mas acreedor que vos a la dignidad de par, pero...

—Oh! siempre con peros!

—Que en el momento hay tantos pretendientes que contentar y... y... mas yo oporto que no debía adelantarme a tanto.

—Continuad, caballero, os lo suplico.

—Bien está, ya que es necesario hablar con toda franqueza diré que lord Saxingham por un instante muy vivo por su familia. El matrimonio, que, habiendo hecho, del cual me regocijo en el fondo de mi corazón, ha disminuido las probabilidades de vuestro adelantamiento, el título que os os podría conceder, considerando que fuese reversible.

A ti, dijo secamente Templeton, pases que por primera vez le ha congedado a un pariente con parte de tus negocios.

—De mí, particularmente, se cuida tan poco mi